

## ¿QUÉ ES EL GIRO EMANCIPATORIO?

### What Is The Emancipatory Turn?

Dr. Juan Pablo Esperón<sup>1</sup> (CONICET - CEF/ANCBA - USAL - UNLaM)  
[jpesperon@hotmail.com](mailto:jpesperon@hotmail.com)

Lic. Marcos Jasminoy<sup>2</sup> (UBA - UCA - USAL)  
[marcos.jasminoy@gmail.com](mailto:marcos.jasminoy@gmail.com)

**Artículo recibido:** 31 de marzo de 2023

**Artículo aprobado:** 31 de mayo de 2023

### Resumen

El foco de este artículo está puesto en aquellos “giros” del pensamiento que caracterizamos como “críticos”. Pero, ¿en qué consiste un giro crítico? Este artículo distingue cuatro elementos estructurales para caracterizar al “giro crítico”: 1) los giros como “movimientos” del pensar o “gestos” del “pensamiento crítico”; 2) su “efectuación histórica”, es decir, aquellas figuras o momentos de la historia del pensamiento en que uno de estos “movimientos” del pensamiento pasa a primer plano; 3) el “potencial emancipatorio” que los acompaña; 4) su relación con el acontecimiento, o mejor aún, su *acontecimentalidad*. En relación con estos elementos se identifican distintas “generaciones” de giros críticos y se detallan las particularidades de la “tercera generación”.

**Palabras clave:** giro, criticidad, emancipación, acontecimiento.

---

<sup>1</sup> Juan Pablo Esperón es Profesor y Doctor en Filosofía, e Investigador del CONICET. Es profesor de Metafísica II en la Universidad del Salvador (USAL) y profesor de la materia Filosofía e Introducción a la Epistemología en la Universidad Nacional de La Matanza (UNLaM). Es Director de la Revista Académica de Filosofía *Nuevo Pensamiento* dependiente del Instituto de Investigaciones Filosóficas de la Universidad del Salvador. Es miembro del Centro de Estudios Filosóficos de la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires. Ha publicado recientemente la obra *El Acontecimiento, la Diferencia y el “Entre”*, Ed. Anthropos, Barcelona 2019; además de numerosos artículos en libros y revistas científicas nacionales e internacionales respecto de las filosofías de Hegel, Nietzsche, Heidegger y Deleuze.

<sup>2</sup> Licenciado en Filosofía por la Universidad Católica Argentina (UCA) y candidato al doctorado de Filosofía en la Universidad de Buenos Aires (UBA), para el que contó con beca del CONICET. Se ha desempeñado como docente universitario en materias como *Metafísica*, *Filosofía de la Religión* e *Historia de la Filosofía Contemporánea* en la UCA y en la Universidad del Salvador (USAL). Es co-director de la revista *Nuevo Pensamiento*. Además ha dictado diversos cursos, seminarios y talleres (teóricos y prácticos) en ámbitos académicos y no académicos. En la actualidad trabaja como refugiero en la Provincia de Santa Cruz.

## Abstract

This article focuses on those “turns” of thought that we characterize as “critical”. But what is a critical turn? This article distinguishes four structural elements to characterize a “critical turn”: 1) the turns as “movements” or “gestures” of “critical thinking”; 2) their “historical realization”, that is, those figures or moments in the history of thought in which one of these “movements” of thinking comes to the fore; 3) the “emancipatory potential” that accompanies them; 4) their relation to the event, or better still, their *eventuality*. In relation to these elements, different “generations” of critical turns are identified and the particularities of the “third generation” are considered in detail.

**Key words:** turn, criticality, emancipation, event.

## I. Introducción

En un artículo titulado “*Un nuevo pensamiento para otro mundo posible*”, Scannone sostiene que el giro copernicano (Kant) centrado en el Ego trascendental ha sido cuestionado y revisado críticamente por el giro lingüístico-hermenéutico contemporáneo, a partir de una reinterpretación de las categorías esenciales de la metafísica moderna (Scannone, 2010, p.10). Así, en la historia de la filosofía occidental se puede advertir un *doble giro crítico* que da lugar a un nuevo modo de comprender la realidad. El primero de estos giros, el kantiano, hace una crítica de la metafísica y de las condiciones de posibilidad del conocimiento, pero sigue comprendiendo la realidad a partir de rasgos metafísicos, al concebir al ser del ente como principio (*arkhê*), cuyas notas distintivas son la identidad, la universalidad, la trascendentalidad y la fundamentación; sintetizadas en el Ego trascendental (Kant) o en el saber absoluto (Hegel). El segundo giro, el “giro lingüístico-hermenéutico”, es, al entender de Scannone, superador del giro copernicano: aunque sin claudicar en su criticidad “ya no renuncia sólo a la absolutización del objeto, aplicando a la razón unívocamente las categorías del entendimiento, sino que, además, abdica también de la auto-absolutización del mismo sujeto (trascendental) mediante la renuncia a su voluntad de poder y de querer (Heidegger)” (Scannone, 2010, p.10). Esta nueva racionalidad crítica permite una renovación del pensamiento filosófico reinterpretando la identidad a partir de la diferencia; la necesidad a

partir de la contingencia, la gratuidad y la donación; la subjetividad a partir de la singularidad situada o incluso su ausencia; y la trascendentalidad a partir de la inmanencia.

El primer giro crítico ha resultado ser, a la luz de los giros posteriores, insuficiente, y, en el fondo, es el “origen oficial de la concepción moderna del hombre (mantengamos aquí la forma masculina) como poder constituyente, legislador autónomo y soberano de la naturaleza, único ente capaz de elevarse más allá del orden fenomenal de la causalidad que su propio entendimiento condiciona” (Danowski y Viveiros de Castro, 2019, p. 66). Por su parte, y a pesar de la ruptura que marca el segundo giro crítico con el kantiano, es posible identificar todavía una “milenaria narrativa patriarcal, represiva, trascendental, racista y falocrática que atraviesa como un hilo rojo la historia de Occidente, de san Pablo a Marx, Husserl, Heidegger y más allá” (Danowski y Viveiros de Castro, 2019, p. 109).

En este sentido, sin desconocer y rescatando el potencial emancipatorio que estos giros críticos aportaron, se impone la tarea de cuestionarlos críticamente, a partir de una nueva radicalización de la crítica. Así, nuestra propia investigación nos ha llevado a dar un paso ulterior y postular una tercera crítica y ruptura. Este tercer giro crítico se articula, como veremos, como giro anti-epicóico, despatriarcal, descolonial y cósmico-ético-político.

## II. ¿Qué es un giro crítico?

Nos encontramos en un panorama general del pensamiento caracterizado precisamente por nuevos y constantes “giros”. Así, en los últimos años se ha hablado de un “giro pragmático” al interior del giro lingüístico, un “giro aplicado”, un “giro ontológico” (por ejemplo, en el así llamado “realismo especulativo”, pero también en la antropología), un “giro animal”, un “giro materialista”, etc. ¿Qué rol ocupa el “tercer giro crítico” en este panorama? ¿Se trata en todos los casos de giros “críticos” o caen algunos de ellos en dogmatismos (en el sentido kantiano del término)? ¿Los nuevos giros presuponen los giros anteriores? ¿Qué relación guardan con ellos: los anulan, los superan, los ignoran? Y, antes y más radicalmente, ¿en qué consiste un giro? ¿A que refiere la noción de “giro”?

Para comenzar, diferenciamos “giro” de “giro crítico”. Hablamos de “giro”, de modo general y abstracto, en tanto este concepto sugiere “un elemento que se transforma y que cambia de posición desde el interior de sí mismo” (Naishtat, 2004, p. 29). La metáfora del giro, así entendida, sirve para pensar una transformación de la filosofía que “no es un movimiento originario ni definitivo, sino el *re-direccionamiento* a partir de un movimiento previo” (Naishtat, 2010, p. 220). Desde un enfoque sincrónico, “un giro es transversal respecto de autores individuales e incluso escuelas y/o doctrinas particulares” (Naishtat, 2010, p. 248). Desde un enfoque diacrónico, en cambio, es posible identificar un “carácter histórico y direccional”, en tanto los giros “generan, si no un progreso, al menos una direccionalidad histórica en el filosofar” (Naishtat, 2010, p. 248).

No obstante, el interés y el foco de esta investigación no está puesto en cualquier clase de giro de la historia de la filosofía, sino en aquellos que caracterizamos como “críticos”. Un “giro crítico” ha de ser originario y novedoso, marcando una ruptura con la “direccionalidad” histórica previa e inaugurando una nueva y original organización.

Es posible distinguir en los “giros críticos” cuatro elementos que hacen a su estructura:

1. los giros como “movimientos” del pensar, como “gestos” del “pensamiento crítico”.
2. su “efectuación histórica”, es decir, aquellas figuras o momentos de la historia del pensamiento en que uno de estos “movimientos” del pensamiento pasa a primer plano.
3. el “potencial emancipatorio” que los acompaña.
4. su relación con el acontecimiento, o mejor aún, su *acontecimentalidad*.

## II.1. El movimiento del pensar

Hemos identificado dos grandes gestos del pensamiento crítico. Son gestos que, además, pueden ser puestos en práctica de manera conjunta como parte de una misma estrategia argumentativa.

El movimiento detrás del primer giro consiste en el desenmascaramiento de los *objetos*. Es una suerte de “anti-fetichismo”, en el cual se trata de “mostrar que lo que los ingenuos creyentes están haciendo con los objetos es una simple proyección de sus deseos” en una entidad material inerte, una suerte de pantalla que no hace nada por sí misma (Latour, 2004, p. 33). Así, es posible desconfiar de la fe en “dioses, moda, poesía, deportes, deseo” (p. 33) o cualquier objeto, en el *objeto en general*. Se trata de meras “ilusiones trascendentales” (Kant) o proyecciones (Feuerbach).

El gesto detrás del segundo giro consiste en desenmascarar no ya a los objetos, sino al *sujeto* mismo. No hay tiempo para que los ingenuos creyentes se creen mínimamente importantes por su “capacidad proyectiva”, por su “poder” de proyección... Ahora la crítica explica cómo “en realidad” hay fuerzas más profundas, no transparentes al sujeto, que lo impulsan o incluso obligan a comportarse como lo hace: la infraestructura económica (p.ej., Marx), las relaciones de poder (p. ej., Nietzsche), el inconsciente (p.ej., Freud), las redes del lenguaje (p.ej., el giro lingüístico), la dominación social, los determinismos neurobiológicos o psicológico-evolutivos, etc... En fin, “lo que sea, siempre y cuando funcionen como hechos indisputables” (Latour, 2004, p. 34).

## II.2. La efectuación histórica

La efectuación histórica del primer giro se da en la Ilustración y de manera particularmente evidente en el *criticismo* kantiano. Kant, además, introduce la metáfora de la “revolución copernicana”, inaugurando toda una tradición de posteriores “revoluciones” y “giros”. En esta tradición, la “crítica” es un concepto ligado a los “límites de la razón” y sus condiciones de posibilidad.

El segundo giro queda plasmado históricamente por primera vez en la tradición de la “izquierda hegeliana” (p.ej., Marx y Engels en su crítica a la “ideología alemana”)<sup>3</sup> y luego en

---

<sup>3</sup> La “crítica a la religión” de Feuerbach ocupa una posición intermedia: por un lado denuncia a Dios como una proyección (primer gesto crítico), pero por otro lado su noción de “crítica” se acerca más a la de los “maestros de la sospecha” (segundo gesto crítico). Marx fue conciente de esta ambigüedad al interpretarlo como parte de la “ideología alemana”.

los otros “maestros de la sospecha” (Nietzsche, Freud, etc.), que de alguna manera sentarán las bases de las posteriores “ciencias sociales críticas” y “teorías críticas” de los siglos XX y XXI. Se trata de una tradición en la cual el término “crítica” está asociado a la interpretación como un “ejercicio de la sospecha” (Ricoeur, 1990). Aunque en nuestra hipótesis preliminar (apoyados en Scannone), habíamos propuesto pensar el giro lingüístico-pragmático-hermenéutico como el “segundo giro crítico”, en realidad se trata tan solo de una efectuación histórica (y no la primera) de este segundo gesto del pensar.

### II.3. El potencial emancipatorio

Por otro lado, es propio de los giros críticos tener un “potencial emancipatorio”: la crítica busca “liberarnos” de algo. La interdependencia entre ambos conceptos es tal que quizá habría que hablar de giros “crítico-emancipatorios”.

Estas intenciones resultan claras ya en el proyecto kantiano (con ejemplar claridad en el célebre texto “¿Qué es la ilustración?”) y, luego, en las diversas posiciones críticas que comprende el segundo giro: la emancipación “política” y la “humana” en Marx; el “interés emancipatorio” de las ciencias sociales críticas según Habermas; la “emancipación de la mujer” en la primera ola del feminismo; la “liberación” en la filosofía de la liberación latinoamericana, etc.

Este “potencial”, además, puede o no tener una correlación en procesos emancipatorios históricos concretos: revoluciones, movimientos sociales, luchas, reivindicaciones de derechos, resistencia, etc.

### II.4. El carácter acontecimental

A diferencia de los giros “en general”, los giros *críticos* pueden ser caracterizados como “acontecimientos” y su efectuación en la obra de tales o cuales pensadores puede ser considerada su materialización.

Esto implica, en primer lugar, la original e inesperada aparición de la *novedad*, que en su condición esencial desestabiliza y resignifica tanto el presente como el pasado y abre inconmensurables posibilidades proyectadas hacia el futuro. El acontecimiento es lo intempestivo, la ruptura radical en el orden de las cosas. Por consiguiente, que un giro crítico sea acontecimental implica la instauración de un tiempo nuevo, es decir, conlleva una dimensión originaria en las relaciones y la comprensión ontológica del ser, el tiempo, las cosas y el lugar del ser-humano en este nuevo contexto.

En segundo lugar, que un giro crítico sea acontecimental implica *singularidad*, es decir, en todo acontecimiento está presente el momento de su efectuación pero no se identifica con ella. Tal manifestación subvierte el estado de cosas imperante haciendo necesario redefinir, a partir de ella, tanto el *status quo* actual, como el pasado y el futuro, pues pasado y futuro se resignifican a partir de la encarnación material del acontecimiento efectuado. Por esto, Žižek define al acontecimiento como “algo traumático, perturbador, que parece suceder de repente y que interrumpe el curso normal de las cosas; algo que surge aparentemente de la nada, sin causas discernibles, una apariencia que no tiene como base nada sólido” (Žižek, 2014, p. 16).

En tanto aportan *novedad* y *singularidad*, los giros críticos son también inmanentes y diferenciales.

### III. Hacia una nueva criticidad

Prácticamente todo el “pensamiento crítico” del último siglo y medio opera siguiendo este doble gesto crítico. Ahora bien, con el concepto del *tercer* “giro crítico” queremos describir un fenómeno filosófico que también abarca los cuatro elementos antes mencionados: 1) un nuevo “gesto” o “movimiento” del pensar; 2) algunas de sus diversas efectuaciones históricas (corrientes, pensadorxs, colectivos, obras, movimientos) en que este giro toma lugar; 3) su potencial emancipatorio; y 4) su carácter acontecimental. Veamos, con respecto a estos tres elementos, *por qué* resulta necesario postular, o mejor aún “efectuar” un nuevo giro crítico.



### III.1. Un nuevo gesto crítico

¿Por qué un nuevo gesto del pensar? Porque pareciera que las estrategias argumentativas edificadas sobre los primeros dos gestos del pensamiento crítico han llegado un momento de estancamiento o agotamiento. Hay varias señales de alarma al respecto.

Por un lado, que muchas veces la crítica se vuelve una mera *denuncia*. Pero, para poner un ejemplo muy patente de la insuficiencia de la denuncia, “si el capitalismo corriera riesgos por el hecho de ser denunciado, se habría desintegrado hace tiempo” (Stengers y Pignarre, 2018, p. 43). Además, en la denuncia se produce una (falsa) división entre quienes saben (y por eso denuncia) y quienes son víctimas de sus creencias, víctimas de las apariencias, etc. Como señala Stengers (2017, p. 103), “la barbarie no teme la crítica”, sino que “más bien se alimenta de la destrucción de aquello que, retroactivamente, aparece como sueños, utopías, ilusiones como aquello a lo cual la «realidad» impone renunciar. Ella triunfa cuando todo eso produce burlas o suspiros”.

Otra señal de alarma debería ser que los gestos críticos se han extendido tanto que han terminado siendo “apropiados” por aquellos a quienes debían combatir: por el capitalismo, por “la derecha”, por el *statu quo*, por el poder. Incluso también por las teorías conspiracionistas, que ponen en práctica la crítica como ejercicio de sospecha.

Una tercera señal de alarma tiene que ver con el *desde dónde* de la crítica. Parte del “éxito” de la crítica es que pareciera poder “blindarse” de posibles “críticas a la crítica”. En efecto, pareciera que la crítica “siempre tiene razón” y “ve lo que el resto no ve”: en el primer gesto, ve que no hay nada sino proyecciones, visibles como tales solo a la luz de la crítica; en el segundo gesto, ve que el comportamiento de las personas es “totalmente determinado por la acción de poderosas causalidades” (Latour, 2004, p. 35), que dichas personas no ven, pero la crítica sí. La crítica tendría el poder de ver —y denunciar como *falsas*— las “creencias” en los demás... ¿pero no somos “nosotros”, quienes ejercemos la crítica, lxs auténticxs creyentes? ¿No “creemos” acaso en una “doble potencia”: la potencia de la falsa creencia ajena y la de “nuestro” espíritu crítico, supuestamente capaz de disipar la falsedad de la ajena?



Ahora bien, renunciar al espíritu crítico sería perder todo punto de apoyo... ¿y cómo evitar caer en el “todo es igual, todo vale” del relativismo? Esto nos llevaría al viejo dilema “entre la tesis según la cual realmente debe haber un punto fijo (sobre el cual se apoyará la palanca de la crítica) y el reconocimiento de que «todo es igual», con la amenaza de que únicamente prevalecen entonces relaciones de fuerza desenfrenadas” (Stengers y Pignarre, 2018, p. 87).

No se trata, en el fondo, de renunciar al pensamiento crítico, sino de crear *nuevas herramientas* para salir del “círculo mágico” de la crítica y buscar nuevos modos de existencia personal y colectiva. El tercer giro parte de la premisa de que es necesaria una *nueva conciencia crítica*. Porque es preciso saber que “no se critica en nombre de cualquier cosa, sino en el movimiento mismo en que uno se vuelve capaz de pensar y de sentir de otro modo” (Stengers y Pignarre, 2018, p. 92).

Las diferentes efectuaciones históricas del tercer giro buscarán hacer frente a estos problemas con distintas herramientas.

### III.2. La pluralidad de efectuaciones históricas

En lo que concierne a las efectuaciones históricas, nos encontramos con el problema de que es propio de este giro el fragmentarse y fractalizarse en diversas prácticas filosóficas, éticas y políticas. En nuestro proyecto investigamos algunos de los “giros” de las últimas décadas, procurando evaluar si pertenecen a este “tercer giro”. Para ello no basta con señalar las continuidades y rupturas con los otros giros, sino que se hace preciso describir las nuevas herramientas, las nuevas artes, que proponen.

En concreto, en nuestro proyecto apuntamos al análisis de los siguientes cinco ejes de investigación que ilustran el impulso ontológico, político, sensitivo, práctico y situado del tercer giro crítico:

1. El primer eje se ocupa de la crítica radical y auto-emancipatoria que despliegan las filosofías de Foucault, Deleuze y Guattari a los supuestos jurídicos, políticos, económicos y sexuales de la filosofía moderna.
2. El segundo eje se centra en lo que denominamos el “giro cosmopolítico” de autorxs como Donna Haraway, Bruno Latour, Vinciane Despret, Isabelle Stengers, Déborah Danowski y Eduardo Viveiros de Castro, que ponen en cuestión el excepcionalismo “político” humano, buscando extender la emancipación más allá del ámbito de lo humano.
3. El tercer eje explora la aparición del “giro icónico” (Boehm) en la filosofía de la imagen y los estudios visuales como una instancia de superación del logocentrismo de Occidente.
4. El cuarto eje está enfocado en la reorientación crítica de la nueva filosofía latinoamericana, y busca conceptualizar la crítica filosófica colonizada por la bidireccionalidad Sur-Norte en el siglo XX y el giro epistemológico que propone el diálogo decolonial Sur-Sur en el Siglo XXI.
5. Un quinto y último eje está enfocado a la construcción de una nueva ética que, por un lado, abandone la dialéctica amo-esclavo y se enfoque en la relación huésped-anfitrión: que promueva el cuidado de los demás en una ética de la hospitalidad. Pero, por otro lado, sea una ética, no edificada desde el modelo del juicio sino que sea una ética cuyo eje fundacional sea una construcción o edificación colectiva.

### III.3. Interseccionalidad como forma de potenciar el potencial emancipatorio

El potencial emancipatorio de los dos primeros giros ha estado limitado por los distintos “ideales” a los que aspiraban. Tales ideales se veían como superadores de los modelos imperantes de “humanidad”, contruidos sobre una serie de “prerrogativas” de sexo, género y orientación sexual, etnia, nacionalidad, casta, color, clase y religión, pero también privilegios

geopolíticos, biopolíticos, lingüísticos, de capacidades, de “credenciales” de formación, de edad, de apariencia física, etc.

Como han notado las epistemologías críticas de las últimas décadas y, de forma más acuciante aún, muchos movimientos populares, se trata de muchos ejes que se intersectan entre sí. El tercer giro emancipatorio no puede obviar esta interseccionalidad, sino que debe partir de allí. En la interseccionalidad se encuentra una oportunidad para “potenciar” el “potencial emancipatorio”.

No obstante, sus distintas efectuaciones históricas buscan por lo general “ampliar” el estatuto emancipatorio y descubrir nuevas intersecciones que habían permanecido invisibilizadas. En este sentido, pueden verse multitud de “giros”, que ponen el acento en tal o cual cuestión, en tal o cual privilegio que es preciso derribar.

Además, la emancipación permanece como una tarea sin fin: siempre hay privilegios que desnudar. En el fondo, la emancipación quizá no revista tanto la forma de un “proceso de liberación” (liberación de algo y para algo), sino más bien de una “práctica de libertad” (Foucault) situada.

En efecto, es característico de este tercer giro, entonces, que no se trate tan sólo de una empresa de orden teórico, restringida a ámbitos académicos o ilustrados, sino de un proyecto volcado hacia lo *práctico*, donde los avances conceptuales que propone la filosofía se hallan en sintonía con los reclamos populares y los movimientos sociales insurgentes. Las nuevas herramientas y las nuevas artes del pensamiento crítico se encuentran “en las calles”, integrados en los procesos crítico-emancipatorios de diversos colectivos. Es preciso que el giro crítico de la filosofía *sea necesariamente al mismo tiempo* un giro crítico de la vida colectiva —o, en cambio, esté destinado a *no ser en absoluto*.

#### III.4. Suscitar el acontecimiento. A modo de conclusión.

Para culminar, y a modo de conclusión, en el texto antes citado, Scannone deja como pregunta abierta a qué responden *en última instancia* las categorías propias del segundo giro:

la diferencia, la contingencia, la gratuidad, la donación, la singularidad situada y la inmanencia. Es decir, permanece como una incógnita qué es *lo originario* en ellas. La respuesta que aventuramos desde nuestro proyecto de investigación es: estas categorías remiten al *acontecimiento*. El acontecimiento es en sí mismo una noción problemática y paradójica, puesto que se halla siempre en tensión: el acontecimiento es una *irrupción* novedosa, pero es también el acontecer temporal en su devenir; emerge a partir de la *diferencia*, pero se muestra como la *relación de fuerzas* (inmanente a la diferencia misma) que la *hace real*; es instancia última de «sentido» y de «valor», pero también abismo desfondado (Afuera).

Ahora bien, si el primer giro puede ser concebido como un acontecimiento en la historia del pensamiento (hablando mal y pronto: nada fue igual después de Kant); y si es en el marco del segundo giro en que la noción filosófica del acontecimiento es descubierta como concepto central; entonces es preciso ver en el tercer giro un paso más: la búsqueda incansable por suscitar la irrupción del Acontecimiento, procurando hacer posible la diferencia emancipatoria en todos los niveles.

En suma, partiendo de este contexto y de la precomprensión del concepto de “giro crítico”, el presente panel/investigación se articula en torno a una **hipótesis fundamental** que sostiene que es preciso practicar la filosofía con una triple criticidad para alcanzar un nuevo y original estatuto emancipatorio.

En función de este hilo conductor es que proponemos un análisis hermenéutico de los cinco ejes de investigación que ilustran, a su vez, el impulso ontológico, político, sensitivo, práctico y situado del tercer giro crítico que hemos mencionado en este escrito.

## Referencias bibliográficas

Danowski, D. y Viveiros de Castro, E. (2019). *¿Hay mundo por venir? Ensayo sobre los miedos y los fines*. Buenos Aires: Caja Negra.

Latour, B. (2004). “¿Por qué se ha quedado la crítica sin energía? De los asuntos de hecho a las cuestiones de preocupación”, *Convergencia*, 11(035), 17-49.

Naishtat, F. (2004). *Problemas filosóficos en la acción individual y colectiva. Una perspectiva pragmática*. Buenos Aires: Prometeo.

Naishtat, F., (2010). “Los «giros» filosóficos y su impronta metafilosófica”, en: Nudler, O. (ed.), *Filosofía de la filosofía*, col. Enciclopedia Iberoamericana de Filosofía, vol. 31. Madrid: Trotta.

Ricoeur, P. (1990). *Freud: una interpretación de la cultural*. México: Siglo XXI.

Scannone, J. C. (2010). “El nuevo pensamiento y el otro comienzo”, en: Scannone, J. C. (comp.), *Un nuevo pensamiento para otro mundo posible*. Córdoba: Editorial de la Universidad Católica de Córdoba.

Stengers, I. (2017). *En tiempos de catástrofes. Cómo resistir a la barbarie que viene*. Buenos Aires: Futuro Anterior.

Stengers, I. Y Pignarre, P. (2018). *La brujería capitalista*. Buenos Aires: Hekht.

Žižek, S. (2014). *Acontecimiento*. Madrid: Editorial Sexto Piso.